

¡El Alimento Solido de las Palabras de David Produce Discípulos Fuertes!



El Alimento Sólido de las Palabras de David Produce Discípulos Fuertes

Libro 1, Compilación #4 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Solo ocuparéis el lugar especial que os está reservado en el panorama general del Tiempo del Fin si los integrantes de la Familia son fuertes en la fe y están dispuestos a predicar la verdad tal como os ha sido transmitida en las Palabras de David. Será ese testimonio intransigente el que me permitirá seguir derramando Mi plena bendición sobre la Familia. Ese es uno de los principios espirituales que se oponen a los razonamientos del hombre natural. Aunque penséis que para que la Familia crezca, prospere y se haga fuerte y poderosa económicamente tenéis que reclutar grandes cantidades de personas y agradecerles diciéndoles lo que quieren oír, para que se sientan a gusto consigo mismos, y no ahuyentarlos con doctrinas fuertes y poco convencionales, en realidad es al contrario.

Si sois fieles a vuestro llamamiento singular; si predicáis la Palabra -incluso la que incomoda, la que no parece popular- y ganáis a los que están dispuestos a seguir vuestras huellas en espíritu, vuestros nuevos miembros serán fuertes, poderosos y darán fruto, y gracias a ello, con el tiempo llegarán mucho más lejos de lo que habrían llegado si hubierais seguido la ruta convencional y no los hubierais probado con el alimento sólido.

Es cierto que no debéis hacer tropezar a los nuevos conversos ni atragantarlos con una testificación poco prudente. Hay un momento para darles leche. No cabe duda de ello. Pero no es lo mismo ser prudente que transigir. (1)

(David:) ¡Tenemos un Jesús radical! ¡Tenemos a un Dios radical! ¡Tenemos una Familia radical! Y si se han apartado de eso, no les vendría mal tomarse el pulso espiritualmente para ver hacia dónde se dirigen.

La Iglesia fue un movimiento radical. Fue perseguida y rompió con las convenciones y tradiciones de su época, pero luego comenzó a asentarse. Se hizo popular y tuvo miedo de defender sus doctrinas más radicales por temor a perder amigos y su base de sustento. Se empezó a preocupar más por el dinero que por el mensaje, y comenzó a asentarse. ¿Es eso lo que les está ocurriendo a ustedes? ¿Están empezando a preocuparse tanto por el dinero que les dan cada mes sus amigos que no les dicen la verdad? ¿Retienen las creencias que les parecen

demasiado radicales porque tal vez ya no creen en ellas?

¡Claro que nuestras creencias son polémicas! Ese es el aspecto de la Familia que le encanta a la gente, o el que detesta. ¡No somos como la mayoría! Si quieren ser como la mayoría, ¡se equivocaron de organización! La Familia no es un movimiento cristiano mayoritario. ¡La Familia es la voz de Dios para el mundo en estos Días Postreros! Son los embajadores y misioneros del Señor para el mundo de esta época. Él ha depositado Su unguimiento y todo Su peso en la Familia. No puede depender de otros grupos cristianos porque todos tienen algo que los frena. ¿Hay algo que los frene a ustedes, que le impida al Señor otorgarles Su unguimiento? Medítenlo por un instante.

¿Les preocupa tanto el qué dirán que no pueden predicar el alimento sólido de la Palabra y el mensaje radical del Señor? Por raro que les parezca, sus amigos se van a enterar de todos modos. ¡No pueden ocultar sus creencias para siempre! ¿Y por boca de quién es mejor que se enteren? Se enterarán, y cuando se enteren se ofenderán mucho porque no se lo dijeron ustedes mismos.

¿Se han vuelto tan flojos en sus convicciones que ni tienen la fe para explicar esas creencias a sus amigos? ¿Han olvidado lo que significa ser realmente revolucionario? ¿Han olvidado por qué practicamos la Ley del Amor? A lo mejor les hace falta un sacudón a fondo para ver sobre qué están asentados y si realmente lo creen.

La Familia es algo más que una forma de vida agradable. Es un movimiento revolucionario, y si no son capaces de aceptar y creer eso y de seguir adelante con la revolución, tal vez tendrían que hacerse algunas preguntas. Quizá necesiten averiguar si realmente creen en la razón de ser de la Familia. Tienen que preguntarse a sí mismos si tienen fe en que la Palabra del Señor es verdad y en que Él sabe lo que más conviene. Si no son capaces de explicar y transmitir a su rebaño el alimento sólido de la Palabra, con amor, y en oración y consultas con otros, yo cuestionaría seriamente su fundamento. (2)

En esto es en lo que se diferencia tanto la obra del Señor de la del hombre. En este caso, no se puede modelar la obra de Él según las obras de un sistema eclesiástico o moribundo, por muy fructífero que haya sido en el pasado ese sistema o mucho fruto que parezca llevar ahora. Son muy pocos los aspectos en que se puede comparar la nueva iglesia del Señor, Su nueva esposa, con la vieja iglesia, la esposa que lo dejó para seguir su propio camino y cuya llama y espíritu se están extinguiendo. Es cierto que hay cosas que se pueden aprender de lo viejo, algunos ejemplos de qué hacer y qué no hacer. Sin embargo, las

comparaciones llegan rápidamente a su fin cuando uno se da cuenta de que los hijos de David han sido llamados a salir del sistema eclesiástico.

Hay muchas iglesias que siguen a Dios a su manera, tienen sus ministerios particulares y conducen almas a la salvación o ayudan e instruyen a otros. Hay muchas iglesias que saben edificar y organizar un grupo de seguidores. Pero, ¿dónde hay iglesias que promuevan los mensajes más profundos, firmes y radicales del espíritu como lo hacen los hijos de David? Muchos de sus miembros son salvos, pero muy pocos son hijos de David.

De manera que si quieren que sus seguidores se integren a los pocos de David, los pocos de Gedeón, tienen que llevarlos al agua mediante el espíritu y meterlos al plano espiritual, instruyéndolos en las verdades más profundas del mundo espiritual que los rodea y conduciéndolos a una relación apasionada e íntima con Aquel que es el mejor de los amantes. (3)

(*David:*) ¡Los soldados de la Familia deben ser fuertes, radicales, creyentes, receptivos y revolucionarios! ¡Las *verdades extrañas*, nuevas, diferentes, raras, únicas y hasta descabelladas del manantial del Espíritu de Dios deberían sentarles de maravilla a sus ovejas, amigos y posibles discípulos que tengan madera para nuestro movimiento! Los *caballitos de mar*, *mariscos* y otras *criaturas* que hacen única a la Familia tienen una finalidad: mantenernos desligados del mundo y que sigamos siendo siempre como los pocos de Gedeón. (4)

(*Jesús:*) He revelado a ustedes, los de Mi Familia, verdades profundas y radicales, el alimento más sólido que existe, y les he pedido que las crean, las acepten, vivan de acuerdo con ellas y no se avergüencen de ello. También les he pedido que no cedan en sus convicciones y que comuniquen el alimento sólido de la Palabra a las ovejas de su rebaño que lo necesiten.

Lo que dije en la serie *Convicción o transigencia* son los principios a los que deben adherirse. No se avergüencen de sus doctrinas fuertes. No deben negarlas ni hacer como si no existieran, y tampoco deben evitar practicarlas en su vida de discípulos por temor a que los descubran sus amigos y sus ovejas. Sería transigir. Pero esperar un tiempo para dar a conocer esas verdades fuertes a las personas a las que apacientan no significa necesariamente que estén transigiendo. Hay una diferencia entre ceder en las convicciones y exponer las doctrinas con criterio acertado y en el momento oportuno, y es difícil encontrar el equilibrio entre lo uno y lo otro. Tienen que encontrarlo consultando conmigo y pidiéndome instrucciones para su situación. Una clave está en tener la sumisión suficiente

para que su actitud sea verdaderamente abierta a lo que quiera decirles y obedecer Mis instrucciones.

Algunos son tan extremistas y tienen tanto celo idealista que les parece que para no ceder en sus convicciones tienen que dar a conocer a toda persona con la que se encuentren cada doctrina avanzada y lo antes posible; cuando lo cierto es que en algunos casos podría ser una imprudencia. Otros se van tanto al otro extremo que ni quieren que sus ovejas prueben la leche o descubran los aspectos más suaves de la Ley del Amor por miedo a que tropiecen. No les pido que se vayan a ninguno de los dos extremos. Lo que les pido es que crean esas doctrinas y vivan conforme a ellas como integrantes de la Familia. Los llamo a no avergonzarse de dar a conocer con el tiempo esas doctrinas y dar la cara por ellas ante su rebaño.

Es posible que algunas de sus ovejas estén tan empapadas de doctrinas iglesieras que, por mucho tiempo que lleven apacentándolas, la Ley del Amor y otras de nuestras creencias radicales las hagan tropezar. ¡Algunos hasta tropezarían con el concepto elemental de que las relaciones sexuales no son pecado! Lo que tienen que tener presente en este sentido es que a algunos solo les podrán ayudar a avanzar espiritualmente hasta cierto punto, y de ahí no pasarán. Algunas de las personas a las que atiendan crecerán en Mi verdad y en la Palabra, pero solo hasta cierto punto. En ese momento ustedes tienen que darse cuenta de que han hecho su parte, las han apacentado en la medida en que estaban dispuestas a aceptarlo, las han llevado tan lejos como querían llegar espiritualmente y han terminado su labor.

Luego tienen que seguir buscando a los que estén dispuestos a llegar más lejos, los que sean lo bastante revolucionarios para aceptar el alimento sólido de la Palabra y tengan madera de discípulos. Es a tales personas -a quienes sean lo bastante radicales para aceptar Mis verdades de mucha sustancia- a quienes deben atender principalmente los hijos de David. A ustedes se los ha enviado a los radicales, los iconoclastas, los que no están satisfechos con el Sistema y sus caminos, los que están insatisfechos con las iglesias. Si pierden a algunos por una doctrina fuerte, pues bien, siempre fue así con todos los hijos de Dios, con todos Mis profetas y apóstoles a lo largo de la historia.

Si ahuyentan a las ovejas por falta de prudencia, es lamentable. Mientras que si las ayudan a avanzar con prudencia, paso a paso, cimentándolas en la Palabra, y aun así tropiezan, es que son débiles y no estaban hechas para ser discípulos o integrar las filas de la Familia con ustedes. No se lo reprocho, y las amo sin condiciones. Si lo desean, encontraré un lugar de servicio y utilidad para

ellas en otra parte. Pero el ministerio de ustedes, los hijos de David, es edificar una iglesia radical, fuerte y desligada que viva completamente apartada de los confines del Sistema y las doctrinas de las iglesias. Esa debería ser su meta en la instrucción de sus miembros. Con algunos tendrán que avanzar muy lento, pero igual deben avanzar.

Si actúan con prudencia y oración y edifican su fe en la Palabra paso a paso, no tendrán que temer que en algún momento pierdan su congregación de creyentes y estos vayan a tropezar y a abandonarlos. Es cierto que perderán a algunos, porque las Escrituras dicen que muchos son llamados y pocos los escogidos. Pero siempre habrá quienes digan, como los doce apóstoles cuando todos los demás se fueron: «¿A quién iremos? Tú tienes Palabras de vida eterna» (Juan 6:68).

Las personas a las que apacientan con la Palabra desde hace años, a las que están ayudando a avanzar y fortalecerse, que los consideran sus pastores y ya han visto en su vida los buenos frutos de Mi Palabra y las doctrinas de la Familia, en la mayoría de los casos saldrán adelante cuando se las vean con doctrinas más fuertes. Ello no significa que no vayan a batallar o que no les vaya a costar al principio. Unos pocos reaccionarán diciendo: «¡Genial! ¡Yo también quiero hacerlo!» Pero habrá muchos más que al principio se queden boquiabiertos y pasmados. Pero si los han guiado bien hasta ese punto y se toman tiempo para responder a sus interrogantes, instruyéndolos a partir de las Escrituras y de su ejemplo y experiencias personales, capearán la tormenta y saldrán más fuertes.

Eso es lo que busco: discípulos fuertes, seguidores de la verdad firme. Ese es el llamado de ustedes. Ese es el objeto de la Familia. (5)

(Maria:) En fin, tras esta recapitulación de tan importantes principios, volvamos a hablar de la fidelidad al exclusivo mensaje que nos ha dado el Señor a los hijos de David. Me refiero al alimento sólido de la Palabra, a las palabras radicales, originales y controvertidas de David. Aunque se superen esas otras debilidades -la división, la dependencia de empleos en el Sistema, no vivir en comunidad como los primeros discípulos de Jesús, las concesiones para obtener provecho- no bastará si no estamos dispuestos a ser fieles al mensaje que nos ha encomendado el Señor. Ni siquiera vivir exitosamente en comunidad, confiar en que Dios proveerá o incluso crear una iglesia ampliada son el objetivo principal si eso significa rechazar o enterrar las importantes y exclusivas Palabras de David con que la Familia ha sido bendecida.

Los hay que escriben regañándonos a Peter y a mí por considerar una imprudencia que hayamos publicado ciertas cosas. Hay quienes creen que por la experiencia que han adquirido en el campo de misión son unos especialistas en lo que hay que predicar si queremos «no ahuyentar a la gente» con lo que llaman doctrinas innecesarias. Lo que vienen a decir es: «¿No podríamos ceñirnos a predicar a Jesús y la Biblia?» Alegan lo siguiente: «Si con eso es suficiente para ser misionero, ¿para qué vamos a hacer tropezar a las ovejas con esas otras cosas, esas verdades extrañas que nadie predica? ¿Para qué vamos a predicarlas nosotros si nadie más lo hace? ¿No podríamos ser un movimiento misionero perfectamente eficiente y ganar conversos sin distraernos con esas doctrinas privadas tan novedosas?»

Sin embargo, lo que viene a decir la persona cuyas palabras reproduce más arriba -y lo mismo todo el que piense como ella- es que debemos dejarnos de Vino Nuevo y ceñirnos a la Biblia, predicar «el sencillo Evangelio de Jesús para el mundo que expone la Biblia, lo mismo que cuando empezó la Familia». Decididamente, no es eso lo que ha hecho de la Familia lo que es en la actualidad. Si ustedes solo quisieran predicar la Biblia, ¡tendrían que estar en las iglesias! Si quieren que todo sea como en los primeros tiempos, cuando solo tenían que observar las *Reglas revolucionarias*, y quieren restar importancia o tirar por la borda treinta años de Cartas, ¡no están donde deben! ¡Válgame Dios!

¡Por el amor de Dios, medítenlo! ¿Se dan cuenta de lo que dicen! Quieren despojar a la Familia de todo lo que hace tan singular nuestro mensaje. Más les vale ponerse a construir iglesias ahora mismo, ¡porque en eso se están convirtiendo! ¡Es lamentable, y saca de quicio!

Me preocupa mucho esa actitud religiosa conservadora e iglesiera que se está dando en la Familia ME. ¡Me pregunto qué diantre les habrá pasado a muchos de ustedes! ¿Qué fue de la gran dedicación que tenían a las Palabras de David, cuando hasta estaban dispuestos a distribuir por las calles a millones las Cartas y pósters más radicales? ¡Ahora, la más leve mención de libertad sexual, compartir o cualquier otra cosa que pueda ser causa de tropiezo se desecha como irrazonable, insensato, innecesario e imprudente!

¿Qué diablos quieren? ¿Quieren olvidarse de todas las doctrinas exclusivas de la Familia, o que estas solo sean para su deleite personal, o incluso que queden relegadas en las estanterías con los volúmenes más antiguos de Cartas, como una parte de nuestra historia que preferirían olvidar? ¡Pues lo siento pero esas opciones son impensables! Algunos de esos mismos que tanto critican están más que dispuestos a hacer uso de la libertad sexual que nos brinda la Ley del Amor,

¡pero luego la niegan a las ovejas que pone el Señor en su camino! Y en el caso de muchos llega aún más lejos: ¡ni quieren que se sepa que existen Papá o las Cartas, o que ustedes son siquiera parte de la Familia!

No podemos tolerar en la Familia que se agüe el mensaje de esa manera y se claudique ocultando o negando a propósito. Desde luego, hay cantidad de aspectos de la Familia que no les gustan a muchos, sobre todo si se testimonia a gente iglesiera y estrecha de miras que ya tiene sus ideas formadas. Por ejemplo: creer que David es nuestro profeta del Tiempo del Fin; nuestro historial de FF; creer y ejercer la libertad sexual que nos ha enseñado Papá conforme a la plena verdad de la Ley del Amor; escuchar a seres del mundo espiritual (no solo a Jesús, sino a espíritus ayudantes y difuntos); que Papá siga dirigiendo a la Familia mediante mensajes proféticos; o la aplicación física de amar a Jesús. Es innegable que la Familia no es una religión del montón y nunca lo será.

Hemos aceptado en nuestros círculos externos a los que no se desligan o no pueden hacerlo, y tenemos cantidad de excelentes publicaciones para apacentar al público y a los recién conversos que son parecidas a las que producen otras confesiones o iglesias. Pero quede claro que los aspectos radicales de la Familia y el alimento sólido de la Palabra no van a desaparecer. (6)

(Jesus:) Sí; derramo sin cesar verdades y revelaciones nuevas sobre ustedes, y me alegra que su Reina siga haciendo rodar el oro, los mantenga al tanto y transmita Mis Palabras a la Familia. Eso es lo que le he pedido, para eso la he dado, y ha sido fiel en hacerlo año tras año.

Aun con lo que ella misma no entiende del todo, lo toma por fe y se lo pasa a ustedes, confiando en que sé lo que hago y guío a la Familia exactamente a donde tiene que ir. Es verdad que buena parte de ello es un misterio, y puede que mucho no sea necesario para cada situación. Sin embargo, todo tiene su finalidad. Tienen que ser conscientes de todo y conocerlo, pues en algún momento les hará falta esa pizca de información.

Sigan orando, pues; sigan luchando espiritualmente con los ojos puestos en Mí. A cada paso, en cada situación, la abundancia que se les ha dado a lo largo de los años les resultará muy útil en un sentido u otro, ya sea el conocimiento de las llaves, los nombres de los demonios que les ponen trabas y combaten espiritualmente, la intimidad de saber que los amo como un esposo a su esposa, o a su hijo, o a su mejor amigo. Todo es importante y necesario para diversas situaciones y circunstancias.

Quiero que sean expertos en todo ello y estén informados. Cada parte de lo que les he revelado en un momento u otro es importante, y cuento con que lo aprovechen y empleen; ya sea la intimidad del lecho de amor, la potestad que les he dado para reprender a los demonios por su nombre, el poder y las riquezas de los cofres del Cielo que se abren al instante con las llaves que les he dado, la edificación espiritual que obtienen entregándose de lleno al adorarme en espíritu y en verdad, al entregarme sus pensamientos, su corazón, su lengua y su cuerpo, sometiéndome por entero. Todo eso es importante.

No son modas ni fases por las que hice pasar a la Familia contando con que con el tiempo cayeran en el olvido. Son parte de lo que hace a ustedes, los integrantes de la Familia, tan únicos y completos como cristianos y misioneros. (7)

Es cierto que os he revelado cosas que los que se oponen a la verdad de Dios consideran verdades extrañas, doctrinas o creencias radicales. Sin embargo, en el mundo hay muchos que ansían las Palabras de vida que he dado a Mi Familia. La humanidad no ha conocido días tan difíciles como los de ahora. Os digo que el mundo está listo, que os necesita. La situación es igual que cuando Yo estaba en la Tierra en la carne. Hay personas sedientas que mueren sin la luz, sin las Palabras de vida, sin pastores que les indiquen el camino.

Quiero que hagáis discípulos de todas las naciones, y eso no se puede hacer en secreto. Los que conozcan la doctrina vivirán conforme a ella, y será un testimonio para el mundo. Yo guío y dirijo según la situación y la necesidad. A veces os indico que seáis más discretos en vuestra testificación y captación de almas. En ocasiones os digo que os lo toméis con calma y captéis poco a poco a algunos. Sin embargo, por lo general eso no significa que desee que ocultéis quiénes sois y lo que creéis tras un disfraz. Al contrario, ¡os llamo a dar la cara por la verdad que os he revelado!

En estos Días Postreros, en esta era de la acción, deseo, Familia Mía, que deis la cara como testigos ante las naciones; que os alcéis en Mi nombre y en el nombre que os he dado, que seáis conocidos como Mis esposas del Fin, de la casa de David, las que me siguen de cerca y tienen Mis Palabras para el Fin. Amores Míos, me entristece que digáis que me amáis y al mismo tiempo deseéis encubrir vuestra verdadera identidad -que sois Mis esposas íntimas y elegidas-. Los que os avergoncéis de Mí y de Mis Palabras, de la privilegiada posición que os he concedido al estar en Mi Familia, me causaréis vergüenza cuando regrese para establecer Mi Reino en la Tierra. (8)

- (1) ¿Viene una persecución? #3361:57-59
- (2) Sin rodeos 12ª parte #3534:56-59,63,64
- (3) Ay de vosotros #3448:210-213
- (4) Sin rodeos 12ª parte #3534:70
- (5) Sin rodeos 12ª parte #3534:41,48-55
- (6) Sean fieles a la revolución #3364:37,38,53,56-60
- (7) Las misteriosas llaves 2ª parte #3473:154-158
- (8) A conectar el mundo 1ª parte #3348:66-68